

De estos dos puntos se deduce que el proceso de estructurar la información es sumamente formativo para aquel que se encarga del engorroso trabajo de realizarla.

3. Es sumamente difícil llegar a un modelo completo en una primera etapa.

4. Por ello es indispensable una segunda fase del trabajo en que el modelo teórico introducido vaya completándose y afinándose con casos prácticos y especialmente con información recogida y procesada, lo que hará las respuestas mucho más exactas, pudiéndose incluso dar dos o más posibilidades con su probabilidad porcentual de éxito. La posibilidad de completar el programa está ya prevista con ayuda del propio ordenador.

APLICACIONES ESTADISTICAS

Por J. J. Palacios y M. C. Martín M.

Debemos efectuar una diferenciación del tema en dos aspectos. Uno encaminado a mejorar los tiempos que invierte el programa en responder a las preguntas formuladas, mediante un sistema que va anotando junto a cada enfermedad existente en el archivo las veces que ha sido consultada.

Como el ordenador en que estamos realizando nuestro trabajo no posee dispositivos de acceso directo (tambores, discos, etc.), sino únicamente de acceso secuencial (cintas magnéticas), la posibilidad de efectuar reordenaciones periódicas de nuestro archivo de enfermedades con arreglo a una mayor o menor frecuencia de aparición, supondría una apreciable mejora de los tiempos de respuesta, a falta de otra solución más definitiva.

En el otro aspecto, bajo el punto de vista del interés médico, este índice de consulta o de ocurrencia tiene infinidad de aplicaciones. Por ejemplo, si este programa se utilizara en varias provincias, se podría tener conocimiento de cuáles son las enfermedades más características o con mayor grado de incidencia en cada una de aquéllas. Ante estos resultados, sería posible localizar las motivaciones de estas circunstancias, buscando correlaciones entre ellas y las características peculiares de cada ciudad o provincia, como pueden ser el tipo de alimentación, la calidad o eficacia de los medios clínicos o simplemente el nivel cultural de cada zona, entre otros muchos factores.

Si se llega a encontrar un índice de correlación representativo, entonces se intentaría erradicar la causa o, al menos, paliar ésta en lo posible.

Tanto en este caso, como en el de que no se llegará a establecer correlación alguna, es evidente que si cada lugar tiene una especial incidencia de un determinado tipo de enfermedad, la instalación de nuevos centros médicos o la adecuación de los que ya existen, debería dedicar un mayor presupuesto al material clínico preciso para atender tales enfermedades.

Esto es sólo una pequeña visión del amplio campo de investigación estadística, que este programa y otros mucho más elaborados pueden aportar a la profesión médica en todos sus campos. Desgraciadamente el tiempo no nos permite extendernos todo lo que desearíamos, pues debemos dejar paso a otras informaciones de notable interés.

POSIBILIDADES FUTURAS DEL PROGRAMA

Por I. González, T. Casañas y V. J. Rubio

La relación Medicina-Ordenador, para nosotros, presenta dos aspectos:

- Médico-Ordenador
- Alumno de medicina-Ordenador

dentro de los cuales el primero de ellos presenta dos facetas: la del médico como profesor y la específica de su profesión.

Esta última, creemos la más importante, es una relación fundamentalmente de orientación y comprobación. La imposibilidad por parte del médico, por el exhaustivo número de situaciones a tratar, ya que tenemos 3.322 casos distintos, que conducen a la situación obstétrica de cesárea (número por otra parte con posibilidad de previsión en sucesivas etapas) origina la necesidad de encontrar nuevas técnicas, que en lo posible solucionan su problema. Surge entonces el ordenador como un medio de almacenamiento de información de rápido acceso, dado que posee un inmenso archivo y que por un sistema opcional de decisión, en pocos segundos puede dar una solución a la pregunta propuesta.

La decisión o las decisiones a las que puede llegar un ordenador, son aquellas a las que podría llegar el grupo médico encargado de adoptar los criterios convenientes.